





Capítulo 43 ¡Soy Mira! ¡Escúchame Rugir! (1)

Cuando la sangre de Exedra cayó sobre la espada, sucedió algo inesperado.

Un viento fuerte comenzó a soplar alrededor de los dos y sólo desapareció después de varios minutos.

Durante todo el tiempo que el viento estuvo soplando, Exedra pudo sentir una especie de conexión formándose entre él y la espada.

- < ¡Arma de grado legendario lista para usar!
- -La navaja de Shu corrupta.

«¿Corrupta?», se preguntó.

- < Navaja de Shu corrupta: Grado Legendario
- Cambio de forma.
- Invoca una ventisca, un mar de fuego infernal o un velo de oscuridad.
- + 1.500 todas las estadísticas
- ¡Vinculada!

Exedra estaba increíblemente perplejo.

No se suponía que las armas fueran corruptibles ni adoptaran las características de sus dueños.

De todos modos, no son de grado legendario.

Exedra frunció el ceño profundamente.

Parecía que las preguntas sobre quién era y qué tenía de especial se acumulaban día a día.

Necesitaría respuestas y rápido.

Atribuirlo todo a "porque fui transmigrado" ya no sería suficiente.

La inquietud que sentía en su corazón iba creciendo cada vez más.







Pero ¿dónde debería comenzar su búsqueda de respuestas?

La información que el sistema podía darle era limitada y después de que lo llevaron a la fuerza a algún lugar anteriormente, decidió confiar en el sistema lo menos posible.

Entonces, ¿hacia dónde ir desde aquí?

'Cambia.'

Exedra observó cómo la espada en su mano se transformaba en una gran maza dorada.

Pasó unos minutos cambiando su nueva arma por varias formas diferentes.

Al final decidió que debía adoptar la forma de un sencillo pendiente de oro, que rápidamente se equipó.

Exedra entonces centró su atención en el tercer y último objeto del cofre y sus ojos se abrieron en estado de shock.

"Mmm... ¿marido?"

Bekka, finalmente, había comenzado a despertar de su sueño e inmediatamente fue a buscar al hombre que amaba.

Al ver a su esposa medio despierta, Exedra se olvidó por completo del tercer elemento y en su lugar centró su atención en ella. "¿Cómo estás mi amor?"

-Estoy bien, pero ¿ya matamos al jefe?

Exedra inmediatamente entrecerró los ojos cuando escuchó la pregunta de su esposa.

"¿Qué jefe?"

Bekka giró la cabeza hacia un lado confundida antes de que un destello de comprensión brillara en sus ojos. "¿Oh? ¿No me digas que el rey yeti te golpeó tan fuerte que lo olvidaste?"

A estas alturas Exedra ya tenía una idea general de lo que estaba pasando, pero todavía no podía creerlo.

¿La entidad le dio recuerdos falsos?









Si bien podía estar de acuerdo en que algunas cosas era mejor no decirlas, la idea de que alguien hurgara en la mente de su esposa le dejaba un mal sabor de boca.

Esto sólo incrementó la cautela que sentía hacia el sistema y seres como quien lo creó.

Ojalá Exedra supiera que la entidad solo alteró los recuerdos de Bekka porque sintió que sería más fácil y estaba tratando de ayudar.

Ninguna buena acción queda impune como dicen.

Pronto Exedra y Bekka abandonaron la mazmorra y comenzaron a volar a casa inmediatamente.

Aunque Exedra sentía que solo había estado ausente unas pocas horas como máximo, ya era bien entrada la noche cuando salieron.

Mientras Exedra volaba por el aire con su esposa en brazos, decidió ordenar sus ganancias en el desafío de la arena.

'Estado.'

< Exedra Draven >

< Raza: Dragón demoníaco (híbrido)

< Estado : < Salud : < Maná: 3220

Bueno 23.160 < Exp 746 / 2.400

< Nivel : 24 < Fuerza : 5.750 < Afinidades:

< Edad : 17 < Resistencia: Oscuridad, Fuego

< Veces 5.800

Evolucionado: 0 < Agilidad : 3.920

< Habilidades: Llamas infernales nivel 1, Transformación en dragón verdadero, Transformación demoníaca verdadera, Resistencia al dolor nivel 1, Maestría en todas las armas nivel 1, Dragón demoníaco verdadero (BLOQUEADO), Nieto de Igrat.

< Hechizos: Cadenas abisales, Perdición de relámpagos, Manipulación de maná, Escudo de odio, Cortador de tempestad, Infierno helado, Cuerpo de niebla, Vislumbre del olvido, Castigo de Gaia.







< Total de SC: 20.050

< Armas vinculadas: Navaja de Shu corrupta.</p>

"Parece que haré algunas compras cuando tenga tiempo".

El hecho de que no confiara en el sistema para obtener cierta información o ganar fuerza no significaba que no aceptara sus recompensas.

Después de que llegaron al castillo, los guardias les dijeron inmediatamente que la pequeña Mira quería verlos a ambos tan pronto como regresaran.

Entonces Exedra dejó en suspenso por un momento sus planes de ir a verificar el progreso de Lailah y caminó con Bekka del brazo hacia el campo de entrenamiento, donde se suponía que se encontraba Mira.

Bekka movía la cola tan felizmente, que incluso golpeó a Exedra varias veces.

¿Entrenamiento? ¿Su hija? ¿Su marido? ¡Esas eran todas sus cosas favoritas!

Si pudiera lograr que su hija entrenara con ella y luego que su esposo la alimentara y volviera a follarla después, creía que moriría en paz y sin remordimientos.

"Jejeje.."

Exedra naturalmente notó la sonrisa tonta en el rostro de su esposa, decidió no hacer comentarios y simplemente dejarla ser feliz.

No era el mismo después de que su mente se derrumbó en el Coliseo.

Aunque todavía amaba a sus esposas y las apreciaba mucho, había una frialdad en su interior que finalmente había sido liberada.

No estaba dirigida a ellas per se, sino más bien al mundo y a él mismo.

Tal como estaba ahora, sólo su familia sería capaz de sacarle algún tipo de calidez.







Bekka, por supuesto, notó su cambio, pero después de observarlo por un rato, no sintió la necesidad de mencionarlo.

En resumen, seguía siendo el mismo, sólo que hablaba menos.

Pero sus ojos nunca le abandonaron.

Sus ojos que se habían vuelto tan fríos y sin vida, se desbordaron de calidez cuando miró su brillante sonrisa.

Él todavía la trataba con tanta ternura como antes y la besaba con la misma pasión, así que ella simplemente envolvió su cola alrededor de su cintura para hacerle saber que estaba allí para él cuando estuviera listo para hablar.

Exedra naturalmente notó ese pequeño gesto y se inclinó para plantarle un pequeño beso de verdadero agradecimiento en la frente.

Él también estaba sumido en sus pensamientos.

Desde que entró al castillo, notó algo extraño en todas las mujeres presentes.

Algunos lo miraban fijamente y, rápidamente se giraban cuando sus ojos se encontraban con los suyos, otros simplemente lo miraban fijamente.

Al principio no podía entenderlo, pero poco a poco empezó a sentirlo.

Su deseo desbordante.

Después de usar su transformación demoníaca por primera vez, su herencia como íncubo floreció y su encanto explotó a niveles casi desafiantes al cielo.

Bekka, por supuesto, se había dado cuenta y pasaron unos minutos extra en la mazmorra disfrutando antes de irse.

Si bien su apariencia exterior no había cambiado mucho, el aura increíblemente seductora que exudaba era casi demasiado para que las mujeres lo soportaran.

Si quisiera, podría tener a todas las mujeres de este castillo en su cama esta noche.

¡Y la mitad de ellas tenían maridos!

Al llegar al campo de entrenamiento, lo primero que notaron fue a la pequeña Mira parada junto al jefe de los guardias del castillo.







Hajun era un hombre extremadamente bien formado, que casi parecía un fenómeno de la naturaleza.

Era muy alto, con cabello de color naranja rojizo y ojos de color amarillo brillante con escamas marrones.

A pesar de ser un dragón menor, Hajun era muy respetado por los dragones nobles durante sus muchos años como mano derecha del rey.

Ahora estaba retirado y puesto al servicio de la defensa del hijo favorito del rey.

"¿Mira hizo el buen trabajo del viejo Hajun?" Mira estaba ligeramente sudada, vestía un pequeño traje de entrenamiento y sostenía dos dagas de madera.

"¡Lo has hecho muy bien, pequeña! ¡Ojalá, mis propios hijos, demostraran ser tan prometedores!"

En la ciudad, seis individuos recibieron una pequeña flecha en el corazón.

"Me pregunto cuándo volverán mamá Bekka y papá..." La voz de Mira estaba llena de tristeza mientras miraba al suelo.

De repente, una bala negra y peluda la recogió más rápido de lo que el ojo podía ver y la hizo girar en el aire.

"¡He devuelto mi dulce mariposa! ¡Lamento haberte hecho esperar!" El corazón de Bekka estaba hecho pedazos.

¡Ella realmente puso una expresión tan triste en el rostro de su encantadora hija!

¡Tuvo que solucionar esto con una cantidad incomparable de abrazos!

¡Ella acariciaría esas lindas mejillas hasta que se cayeran!

—¡Mami Bekka! ¡Ya estás en casa! —Mira rápidamente le devolvió el abrazo a su madre cuando se dio cuenta de que era ella.

Exedra se quedó atrás en silencio, apreciando esta escena conmovedora.

Mira notó que su padre estaba un poco más atrás y rápidamente extendió los brazos para alcanzarlo. "¡Papá también está aquí!"







"¿E-eh? ¿Mamá no es lo suficientemente buena?" Las orejas de Bekka se inclinaron rápidamente.

Exedra reprimió una risita cuando escuchó a su esposa. "Ella también es mi hija, ¿sabes?"

"¡Mira los extrañó a ambos!" dijo mientras acariciaba suavemente el cabello de su madre para animarla.

—Joven amo, me alegra ver que se encuentra bien de salud. —Hajun hizo una profunda reverencia y adoptó un tono respetuoso—. Y usted también, señorita Bekka.

Ellos a su vez asintieron respetuosamente.

"¿Qué están haciendo aquí afuera?", Preguntó Exedra mientras acariciaba suavemente la cabeza de Mira.

Hajun hizo una breve pausa cuando escuchó el sonido de Exedra.

Incluso cuando su joven amo estaba enfermo, nunca sonaba tan frío y distante como ahora.

Pero había visto muchas cosas en sus mil años de vida, así que rápidamente se deshizo de ello y respondió: "La princesa Mira quería aprender a usar un arma, mi señor. Aparentemente se inspiró en la historia de su batalla".

Bekka / Exedra: "¿Ah, sí?" Giraron la cabeza al unísono hacia su hija, que lucía una sonrisa tímida en su rostro. "Jejeje".

-¿Cómo le fue? -preguntó Exedra.

Hajun se preguntó brevemente si estaba alucinando por lo que había oído, porque su tono ahora era mucho más cálido que antes. "Ella probó espadas, arcos y lanzas antes, pero finalmente las dagas le quedan mejor, debido a su cuerpo pequeño y ágil".

Mira sacó pecho con orgullo y levantó sus dagas de madera en el aire. "¡Mira es la más letal de todas!"

"Ciertamente eres mi pequeño guisante, ¡tu ternura podría matar!"

"¡N-no! ¡Mira es un dragón fuerte y aterrador como papá!"

Exedra se sintió ligeramente cálido por dentro, cuando escuchó lo que su hija pensaba de él.







Todo padre que vale la pena quiere que su hijo lo vea como alguien fuerte y confiable después de todo.

"Mira lo hizo bien. ¿Puedo pedir una recompensa?"

"Por supuesto, mi pequeño amor, ¿quieres entrenar con mami?", preguntó Bekka con entusiasmo.

"El viejo Hajun me dijo que si me preguntabas eso te dijera que no, mami".

"¿E-eh?"

Hajun rápidamente miró hacia otro lado como si hubiera encontrado algo realmente interesante en la tierra.

Exedra rió levemente antes de preguntar: "Entonces, ¿qué recompensa le gustaría a mi hija?"

"¡Ojos!", vitoreó Mira y señaló a su padre.

Él asintió con la cabeza en señal de comprensión antes de morderse el dedo para extraer sangre y comenzó a dibujar un símbolo en la frente de Mira.

"Dono tibi, mi verissime, particulam meam". Al final del cántico de Exedra, el cuerpo de Mira comenzó a flotar y fue envuelto en una brillante luz púrpura.

Lentamente, los ojos de Mira adquirieron la misma coloración roja y púrpura que los de su padre y su cabello se volvió de un ilustre negro sedoso, el mismo color que su padre antes de su transformación.

Finalmente, le creció un segundo cuerno negro de obsidiana en la cabeza.

Al final del hechizo, ella flotó lentamente de regreso al suelo.

Sacó un pequeño medallón con un espejo en su interior y examinó detenidamente su nueva apariencia. "G-qué genial..." logró decir finalmente.

"¡Me parezco mucho a papá!" Corrió rápidamente hacia él y les dio a sus piernas el apretón más fuerte que pudo.

Por primera vez desde que salieron de la mazmorra, el rostro de Exedra mostró una pequeña sonrisa.

Rápidamente recogió a su hija y le devolvió el abrazo.







Bekka estaba completamente fascinada.

Ella había visto a su marido sonreír muchas veces antes, pero había algo en la forma en que sonreía ahora que era simplemente diferente.

Fue una sonrisa llena de aprecio y calidez, que la dejó con ganas desesperadas de ver más.

Exedra miró a Mira a los ojos antes de hablar: "Te di tus ojos, pero lo hago para honrar nuestro acuerdo previo para que puedas pedirme algo más".

Mira pensó tanto que sus padres podrían jurar que vieron humo saliendo de sus pequeñas orejas. "Mira no lo sabe", fue su respuesta final después de mucha deliberación.

Exedra asintió levemente antes de sacar un pequeño objeto de su anillo de almacenamiento.

"¿Qué tal esto entonces?"

